



Actitudes y habilidades para innovar

Capacidades que el profesional innovador ha de adquirir

Las nuevas claves que rigen la economía globalizada, exige a empresas y organizaciones la generación de soluciones - productos, servicios, procesos, etc. - cada vez más sofisticados y con una aportación *real* de valor añadido.

Ante esta tendencia de los mercados y de las exigencias de los clientes, las empresas ya no pueden plantearse ser simples y clásicos centros productores, cuyos productos/ servicios perduran durante años.

Las empresas han de cambiar sus enfoques tradicionales: de organizaciones centradas únicamente en la fabricación de productos - que un día alguien creó-, a organizaciones que de forma continuada idean nuevos y diferentes productos/ servicios/procesos/ mecanismos de comercialización/etc., de éxito en el mercado.

Si hasta la fecha, los valores a potenciar eran la eficiencia enfocada a la producción - *muchas de las metodologías nuevas de trabajo y de gestión que se incorporaban a las empresas se centraban en hacer más eficientes y menos costosos los procesos operativos* -, a partir de ahora, también deberán fomentarse valores que potencien la participación de las personas en la generación de soluciones que respondan a las necesidades de nuevos productos y servicios -de valor añadido- que los clientes demandan

PROPUESTA DE INNOVACIÓN



Formarse en habilidades y actitudes abiertas hacia la empresa del siglo XXI

Las organizaciones deberán promover la generación de esas actitudes que favorecen la innovación y el dinamismo en el planteamiento y desarrollo de nuevas soluciones. Y los trabajadores y directivos, también deberán ser proactivos en la adquisición de esas actitudes que son necesarias para el progreso personal y de las empresas

Y estas actitudes las podremos conseguir a través de una capacitación y puesta en práctica de las siguientes habilidades:

Espíritu emprendedor de los miembros de la empresa. Todos los miembros de la empresa deberán ser intra-emprendedores, imaginando, reflexionando, proponiendo y ejecutando nuevas ideas para la empresa, la cual fomentará y recompensará por sus aportaciones.

Trabajo en equipo entre los miembros de los diferentes departamentos de las empresas. Trabajo en equipo, que aunque parezca obvio, muchas empresas no despliegan en toda su amplitud, y las que si lo hacen, está muy centrado en departamentos o áreas funcionales.

Colaboración entre personas, especialmente en los momentos en los que se plantea la necesidad de ejecutar los proyectos de desarrollo de nuevos productos y servicios, en la que los diferentes departamentos han de entender no sólo sus puntos de vista, si no los de las otras áreas, y en definitiva, los de la empresa en su conjunto.

Para profundizar, ver cursos elearning:

<http://www.invintia.com/elearning>

Actitudes para innovar, los cuatro rasgos de personalidad de las personas innovadoras y

Habilidades para innovar, las cuatro competencias que el profesional innovador debe dominar.

Cursos elearning que nos ayudan a definir las claves que debemos desarrollar para ser una persona innovadora